

La Unión Musical ha iniciado su temporada de conciertos para 2009 con el ofrecido el pasado día 7 en el Teatro Municipal. Concierto aparentemente sin pretensiones en un tiempo previo al Carnaval; pero que resultó extraordinario por la excelente interpretación de la **Banda Ciudad de Tomelloso** de un acertado programa. La primera parte estuvo constituida por tres piezas de gran belleza: *Puenteareas*, el magno pasodoble de *Soutullo*; *Intermedio* de la ópera *Goyescas*, de *Granados* y *Dupont*; y *Bailables* de la ópera *La Gioconda*, de *Ponchielli* y *Echevarría*.

La segunda parte, dedicada al famoso Carnaval de Río, fue sencillamente espectacular, porque no sólo hubo música sincopada trepidante en los ritmos caribeños de las tres composiciones de K. Vlák, hubo modulaciones de añoranzas africanas en el sentimiento del mestizaje, y hubo música de potente instrumentación con el marco espectacular de la percusión.

Los músicos, que viven la música con entusiasmo, cambiaron su indumentaria habitual por camisas blancas con guirnalda de papel de colores colgadas al cuello; los cuatro percusionistas se distinguieron con camisas verdes estampadas y sombreros de paja. El director, **Pascual Bonillo**, no cambió la compostura de su traje; pero dejó caer su batuta en el mar de las Antillas y con sus manos libres aderezó aquel frenesí de sonidos ordenando y conduciendo con rítmicos movimientos, leves y enérgicos, fulminantes en la percusión, el cúmulo de notas que los músicos ejecutaban con precisión y virtuosismo.

El público disfrutó y llegó a formar parte del torbellino musical que presenciaba y escuchaba, con la sonoridad de sus palmas. Concierto para el gozo de la música que se inició con *Puenteareas*, pasodoble con categoría de concierto del eminente compositor de la *Leyenda del Beso*. Pie-

BANDA CIUDAD DE TOMELLOSO Concierto de Carnaval

Eugenio Serrano



Momento del concierto.

RAFA (Archivo del Teatro Municipal)

za de grandes matices con progresivos crescendos hacia fuertes de plena sonoridad; decrescendos cadenciosos hacia delicados pianos, y retardandos como impulsos que las trompetas difunden con el contracanto de clarinetes y saxos. Bellísimo pasodoble que la Banda interpretó conducida por una cuidada dirección. Fuertes aplausos lo confirmaron.

El conocido *Intermedio* de *Goyescas* —también muy aplaudido— tiene una introducción maestra que llevó a un extraordinario solo de trompeta interpretado con limpieza de sonido; los clarinetes bordaron un delicado contrapunto con matices de pianos que definieron la conclusión.

Una movida conjunción de clarinetes, flautas y saxos en la introducción de *La Gioconda*, conjuga la armonización del conocidísimo tema en aire de danza a base de picados alternos con pausas que dan entrada

al tema melódico de gran sensibilidad. El galopante movimiento de la conclusión tantas veces escuchado en sintonías deportivas, fue ejecutado con medida vigorosa y compases de extraordinario virtuosismo. Fabuloso final de la primera parte con grandes e insistentes aplausos.

Con los juegos malabares de la percusión llegaron las sambas del Carnaval de Río; música de la calle, del pueblo mulato: músicas, más que sincopadas, quebradas por ritmos y movimientos contagiosos, en los que las flautas se encargan de dulcificar el hervidero del *Concierto Caribeño* (*Caribbean Concerto*).

Brasil es inmenso, tiene muchas especies de pájaros de vistosos colores; entre sus trinos de timbres infinitos se introducen, se conjugan, las notas prodigiosas del timbre de un flautín en consonancia con el maravilloso concierto ornitológico. La raza nostálgica de raíces africanas

tiene momentos de tristeza que el oboe expresa con destacados melódicos vigorizados por el ritmo constante, insistente, que finalmente atenua el mismo oboe con un canto de extrema sensibilidad.

De la misma manera que los pájaros pueblan selva y ciudades, las playas de finas arenas pueblan el litoral de sus costas: Trocadero, Ipanema, Copacabana... Un poderoso flautín nos alerta de la llegada a *Trocadero*, con contracantos de clarinetes y saxos apoyados en el metal con intervención destacada de trompetas y la rítmica percusión. Ritmo que impone Pascual Bonillo con sus manos sin batuta acaparadoras de sonidos especiales. Los músicos se sumergen en una instrumentación pletórica armonizada por un canto de madera y saxos.

Músicos que nos llevan, con sus guirnalda de colores, a *Ipanema*, amenizando el vuelo con un solo de bongos y congas —muestra de la pericia del percusionista— seguido de la intervención de flautas, siempre melódicas. El escenario arde de música, movimiento y dominio en el que el metal grave marca la medida.

El periplo finalizó en *Copacabana*. Si trepidantes habían sido los movimientos anteriores, ahora la introducción rompió todos los moldes de la ejecución, del tiempo y la medida con una potente instrumentación que inundó con fuertes crescendos y una percusión espectacular la Sala del Teatro.

El concierto habla concluido. Faltaba el merecido regalo a las ovaciones del público, que el director ofreció con la repetición de *Playa Ipanema*, de fuerte ritmo carioca. Los insistentes aplausos, con los músicos en pie, hicieron salir a los cuatro percusionistas del fondo del escenario para recibir, adelantados de la Banda junto al director, el reconocimiento del público.

Dentro de una semana llegará el Carnaval, ¿hay quien vaya a Río?

La pintura de Jesús Millán regresa a la Cueva de Medrano

EL PERIÓDICO

La Galería Gregorio Prieto del centro cultural Casa de Medrano acoge una exposición de pintura de Jesús Millán Cueva, quien, de este modo, ha regresado a su municipio natal, en el que hacía años que no exponía. La inauguración de la muestra, abierta todavía hasta el próximo domingo 22 de febrero, contó con la presencia del al-

calde de Argamasilla de Alba, José Díaz-Pintado, y del concejal de Cultura, Joaquín Menchén.

Para el primer edil, "esta es una oportunidad única para que todos los vecinos se acerquen a disfrutar de la obra de un pintor que ha viajado por todo el mundo".

Jesús Millán no había mostrado su obra en Argamasilla desde su primera exposición a inicios de los 70.



El Gañán Enmascarado vuelve en fascículos.

El superhéroe tomellosero prosigue sus aventuras en unos atractivos fascículos a color que saldrán cada dos meses. Su autor, Pedro Salinas, el diseñador de las portadas, Alberto Martínez, y el prologuista, Dionisio Cañas, ofrecieron una distendida presentación en el Café de la Glorieta el pasado 12 de febrero, con presencia de numerosos adeptos del superhéroe. El primero de los fascículos cuenta la desternillante historia de *La derrota del Gañán*, aunque su creador precisó que no se trata de una derrota en toda regla porque el Gañán sigue dando caña a los peligrosos enemigos que encuentra en su camino, ya sea Fariamán, Cabezatrompo o Zipotronic. Con un lenguaje autóctono muy bien logrado y mucha calidad en los dibujos merece la pena seguir en colores los avatares de nuestro Gañán.